

MÚSICA



FERNANDO LÓPEZ
MATEOS

ferlopezmateos@gmail.com

CON O SIN AYUDA DE SUS PADRES, LOS MENORES SE ENFRASCAN EN SU BÚSQUEDA Y LOGRAN LO QUE PERSIGUEN.

EL DESPERTAR DEL TALENTO

Desde que apareció el programa de Talentos Artísticos Valores de Baja California, propuesto por parte del Instituto de Cultura del Estado, la iniciativa dio muestras de un pensamiento visionario sobre la posibilidad de potenciar al elemento humano creador de niños y jóvenes. Se abrió convocatoria, se reclutó a menores para las diversas disciplinas artísticas y comenzó a correr a lo largo del primer año. Se revisó, se vio positivo y, de ahí, se ha continuado por varias ediciones más.

Se dice que ha funcionado, es exitoso y se puede presumir frente otros estados de la república. Todo parece indicar que es un programa genial y que esa presunción no tiene pro-



blema en exponerse. Sin embargo, como observador que viene siguiendo tal resultado, descubro graves huecos que revisar en el programa.

El despertar del talento tiene muchas formas de aparición. Generalmente se da en los primeros años, y puede ser motivado de formas varias, o simplemente ignorado; en infinitos casos, bloqueado. Cuando es apoyado, suele ser dirigido por alguna guía parental o docente y, de ser continuado, llegará a la vida adulta con todo un bagaje de experiencias y, venturosamente, se dedicará a continuar con el área de profesionalización.

Pero esto no sucede del todo. Una gran cantidad de chicos, al llegar a cumplir la edad en la que se les acaba la beca, muestran que se les acabó el júbilo y el interés por seguir en ese camino. Ergo Sum: si no me dan, yo ya no puedo seguir. Si mis padres tienen dinero, quizá me sigan apoyando, si antes no me exigen una carrera que sí me dé de comer. Si no tienen, pues ya ni hablar. Y ahí acabó todo.

Para las artes individuales como las visuales, la literatura y algunas áreas de la música, el despertar y el desarrollo del talento se hace más fácil puesto que reside prioritariamente en el afán que persigue el joven o el niño. Con o sin ayuda de sus padres, los menores se enfrascan en su búsqueda y logran lo que persiguen. Por supuesto que el apoyo de los padres es importante. Hay quien dirá que fundamental, aunque existen muchos casos en los que esto no sucede ni se comprueba. Muchos saben navegar a contramarea desde pequeños.

Pero para las artes colectivas como la danza y el teatro, aparecen múltiples variables que dispersan el espíritu de trabajo del menor y lo llevan a desperdiciar esfuerzos y logros, suyos y propios. Es en estas manifestaciones donde los valores que dicen ser, se muestran desde lo que aprenden en casa y es transmitido por sus padres o mentores. Gran cantidad de chicos muestran, ya a muy temprana edad, signos de competencia desleal, de sobrada autoestima, de orgullo templado y de soberbia desenfrenada.

He conocido bastantes que refieren a sus compañeros como imbéciles, a sus maestros como aburridos, limitados, y con poco que aprender. La mayoría se



pone la etiqueta de "talentoso" y lo presume cuanto puede. Muchos asisten a sus clases sólo por conservar la beca y desprecian literalmente lo que les estén tratando de enseñar o compartir sus maestros. Unos lo dicen y otros lo callan, pero sucede. La mayoría se olvida del nosotros para anteponer su yo. Para colmo, muchos entran en un proyectos equis y, sin decir "agua va", los abandonan por "otro proyecto mejor", mostrando falta de probidad, fidelidad y lealtad a los compromisos establecidos de antemano.

Si estos son los valores que representarían algún día lo presumible de nuestro estado, no veo un futuro promisorio para nadie. Alimentar los talentos de este tipo con aplausos valdría si lo que exponen después de un proceso de arduo trabajo, ofrece signos de agradecimiento y humildad. Pero si lo que vemos son justamente sólo valores de la selva, del "háganse que ahí les voy", prefiero que mis impuestos apoyen otro tipo de iniciativas.

No podemos alimentar mercenarios cuyo único objetivo es vivir del presupuesto porque "soy el más fregón". Y los padres: ¿dónde están? ¿A qué hora vigilan lo que pasa con sus hijos? Creo que muchos son el molde y la copia exacta. A discutir.

FERNANDO LÓPEZ MATEOS ES PERIODISTA EGRESADO DE LA UNAM, ARTISTA TEATRAL Y PROMOTOR CULTURAL. DA CÁTEDRA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA Y LA ESCUELA SUPERIOR DE ARTES VISUALES.

TOME
UNO
EJEMPLAR
GRATIS



GH

S U P L E M E N T O

FRONTERA

DIARIO INDEPENDIENTE DE TIJUANA

COMPROMISO AL ESTILO
DISNEY, TE DECIMOS CÓMO

BÉSAME MUCHO, UNA
APUESTA POR EL CAFÉ

CERVEZA ARTESANAL, UN
MUNDO DE ALTERNATIVAS

SAN DIEGO RECIBE
A “LOCOS POR LA FERIA”

LA MODA ES SU VIDA

Monserrat Murillo una de las bloggers fashion más destacadas de Tijuana nos habla de su propuesta y su compromiso social a través de ella.